

## **LA LECTURA COMO EL MEJOR CAMINO PARA ENRIQUECER LA CULTURAL DE UN PUEBLO**

LA LECTURA: EL MEJOR CAMINO

AUTORES: Yusleydys Iraldina Alvarez Ferrales <sup>1</sup>

Ernesto Rafael Triguero Tamayo <sup>2</sup>

Fecha de recepción: 26-10-2019

Fecha de aceptación: 30-10-2019

### RESUMEN

Constituye una premisa indispensable fortalecer y enriquecer la cultura de un pueblo. En este sentido, el presente artículo aborda la importancia así como la necesidad de elevar el gusto por la lectura para de esta forma desarrollar el hábito lector por el significado que tiene para la formación de las nuevas generaciones. Además, se hace énfasis en la animación y comprensión como pilares fundamentales.

En el mundo de hoy caracterizado por la invasión cultural a que nos somete la globalización neoliberal tenemos el imperativo de librar la batalla por la “masificación de la cultura” y el mejor camino será la lectura. Pues a partir de esta se fomenta la defensa de la identidad, así como la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte. La lectura propiciará un desarrollo positivo y significativamente, creando un ambiente agradable, desarrollando la comprensión y redacción a través de esta pues la lectura es un placer, con ella se descubre el conocimiento.

Las necesidades de leer, entre nosotros, requieren asumirse conscientemente, y se debe facilitar, inducir y estimular por diversas vías, en consideración a su profunda trascendencia y a la huella que deja en la inteligencia y en el crecimiento espiritual de los individuos, en su calificación profesional y en su conciencia. Leer es un ejercicio que expresa y sostiene la cultura de una nación, su fuerza espiritual y sus valores, su capacidad de resistencia y desarrollo. Leer aunque parezca una experiencia íntima y solitaria, es participar.

PALABRAS CLAVE: animación, comprensión, cultura, hábito, lectura.

### **READING AS THE BEST WAY TO ENRICH THE CULTURAL OF A PEOPLE**

#### ABSTRACT

Constitutes a premise indispensable strengthen and enrich the culture of a town. In this sense, the present article addresses the importance so as the need of raise the taste for the reading for of this form develop the habit reader for the

---

<sup>1</sup> Profesora de Computación. C/e Andrés Leyva Rodríguez, Las Tunas.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias del Arte y Profesor titular de la Universidad de Las Tunas.

meaning that has for the training of the new generations. Addition is ago emphasis in the animation and understanding as pillars fundamental. In the world of today characterized for the culture invasion to that us subjects the globalization neoliberal we have the imperative of rid the battle for the “mass of the culture” and the reading. For since of this is promotes the defence of the identity, so as the creation artistic and literary and the ability for appreciate the art. The reading promote a development pleasant, developing the understanding and drafting to through of this for the reading is a pleasure, with she is discovers the knowledge. The needs of read, among we, require asumirse consciously, and is must facilitate, induce and stimulate for various vias, in consideration to its deep transcendence and to the footprint that leaves in the intelligence and in the growth spiritual of the individuals, in its rating professional and in its conscience. Read is a exercise that expresses and holds the culture of a nation, its force spiritual and its values, its ability of resistance and development. Read although seem an experience intimate and lonely, is take part.

KEY WORDS: animation, understanding, culture, habit, reader.

## INTRODUCCIÓN

El papel formador de la cultura en el desarrollo de la personalidad y, en la perspectiva histórica, en el surgimiento y configuración de un pueblo exige la comprensión cabal de su importancia, el dominio de conceptos básicos y del ejercicio de técnicas creativas como proceso de aprendizaje de los contenidos de la cultura y su conversión, a través de la vivencia personal, en conocimientos y cualidades, que provienen de los valores universales y propios y los reafirman como ciudadanos del mundo y de su patria. Es por eso que es preciso trabajar sobre áreas fundamentales de la cultura.

Los avances científicos-tecnológicos de la era moderna posibilitan que el desarrollo social se renueve a pasos agigantados, el mundo requiere de habitantes capaces de interpretarlo y transformarlos, por tanto, una de las misiones, en la actualidad es hacer de los individuos hombres que comprendan la esencia de los fenómenos y hechos que ocurren en su entorno y en el de los demás seres humanos. Hombres preparados para asumir los retos que la vida exige.

En la época actual, cuando el acceso al conocimiento científico y a las tecnologías de punta se convierte en la llave para la transformación social y el logro de elevados niveles de productividad y competitividad internacional, se renueva el encargo social a la educación: formar hombres y mujeres que dominen los frutos de la civilización científico-tecnológica y sean, al mismo tiempo, creadores e innovadores.

El modelo del ser humano al que se aspira es el de una personalidad integral, portadora de los más elevados valores y principios que son el fundamento de la identidad. Así, por ejemplo, si los conocimientos se renuevan a ritmos vertiginosos, no podemos esperar a que los niños, adolescentes y jóvenes que se encuentran en las aulas, se conviertan en almacenadores de informaciones y datos que pronto resultarán obsoletos. Por el contrario, para ponerlos a nivel de su tiempo y que floten sobre este, es necesario que comprendan el mundo en que viven, aprendan a aprender y sean capaces de continuar aprendiendo de forma permanente a lo largo de sus vidas. Para la realización de este artículo se hizo un estudio analítico de varias bibliografías que sustentaron el estudio realizado.

## DESARROLLO

Nuestra sociedad vuelve cancerosa la vista, mide toda realidad en su capacidad de mostrar o de mostrarse y transforma las comunicaciones en viajes del ojo. Es una epopeya del ojo y del impulso de leer. El binomio producción-consumo podría sustituirse con su equivalente general: escritura-lectura. Las contracciones existentes entre las exigencias cada vez más crecientes de la sociedad y el bajo índice de lectores, demandan el establecimiento de estrategias que incentiven el gusto por la lectura. Para que esta actividad sea un placer, un gusto, es necesario ser un buen lector. De ahí que lo primero que se debe garantizar sea la formación de lectores capaces, que conozcan los libros y sepan cómo entenderse con ellos. Lograr que se sientan la necesidad de leer, ya sea esta una lectura instructiva o por placer. Esta necesidad lo llevará a encontrarse con el libro, buscando una información o como un acto de amor y entrega.

En tema de lectura es necesario conocer de animación que no es más que aquellas actividades participativas que tienen como objetivo animar el texto y dotar de vida a los libros. Es una forma de promoción de la lectura que utiliza algunas estrategias con carácter lúdico que acercan al lector y al libro de manera activa y gratificante. En ellas la interacción resulta imprescindible y todo el proceso se estructura con una metodología abierta y flexible que permite su adaptación a las personas para las que se ha proyectado. La función del animador consiste en formar a los lectores, compartiendo con ellos el gozo de leer, ya que se trata de algo que no se enseña, sino que se contagia, se difunde, se transmite. En definitiva, presta a los lectores un soporte para reflexionar, entender mejor y apreciar los textos, haciéndoles no estacionarse en un nivel simplemente literal, sino conduciéndolos a un nivel interpretativo y crítico de comprensión, promoviendo un diálogo participativo, por medio del cual tratará de humanizar y dar vida a la literatura.

La animación a la lectura es un proceso de aprendizaje intencionalmente formativo, cuyo objetivo final es acercar el sujeto al libro. Supone el paso de una lectura fundamentalmente pasiva y descodificadora, a una lectura activa y viva que permite profundizar en su contenido para obtener respuestas a sus interrogantes, divertirse, soñar, aprender, recrearse y tener conocimiento sobre los más variados temas. Este tipo de actividad utiliza diferentes estrategias que

combinan acciones creativas para lograr que los lectores sientan motivación e interés por la lectura y desarrollen la capacidad lectora y el cultivo de la inteligencia.

Para lograr esto se requiere de un intermediario (animador) el cual debe conocer tanto a los lectores como el texto que desea difundir entre ellos. Ser animador a la lectura requiere de una persona que además de poseer experiencia lectora, sea creativo y entusiasta. Solo así su papel de mediador construirá un ambiente apropiado para entusiasmar y transmitir sus conocimientos y emociones en torno a lo leído, por lo cual resulta también muy variada su tipología: Lectura comentada, lectura y comentario del texto, lectura coral, lectura creadora y la lectura dramatizada.

La lectura es un conjunto de habilidades y a la vez un proceso complejo y variado. Es la base, el eslabón fundamental a través del cual el ser humano tiene acceso a una gran parte de la cultura, se le facilita el aprendizaje gran conocimientos. Leer es traducir la lengua escrita y retornarla al campo de las ideas, asimilando estas a partir de las condiciones individuales, es el proceso inverso a la escritura. La lectura es la base de cualquier aprendizaje es un proceso variable que tiene como fin la comprensión y el disfrute de lo leído; a través de este proceso, el lector recibe e interpreta el mensaje que ha sido codificado por el autor y reflexiona sobre él, incorporándolo o no según lo valore. En este sentido no se puede dejar de citar a Mirtha Aguirre:

“Desde la perspectiva del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, la lectura se concibe como un acto comunicativo, un proceso intelectual, interactivo e interlocutivo indirecto, en el que intervienen en una relación dialógica el texto, el lector y el contexto. El lector reproduce el contenido y construye su propia significación porque” [...] el lector puede entender el texto mejor que el autor, pues lo construye desde aquí, desde su ahora y enriquece su mundo”. (Aguirre, M; 1989 p: 58)<sup>3</sup>

El mensaje que el texto lleva en sí no llega a alguien “puro”, sin ninguna información ni condicionamiento; todo lo contrario, llega a una persona que tiene un entrenamiento comprensivo y determinada información (distinta en cada uno) además de sentimientos, gustos, prejuicios.

Leer es comprender, reaccionar inteligentemente ante lo leído, y para que este proceso se desarrolle con eficacia y logre su fin es necesaria la participación activa e interesada de los lectores, de ahí la importancia que tiene hallar las estrategias adecuadas para un desenvolvimiento eficaz, en la sociedad de hoy, la capacidad de comunicarnos adecuadamente es una exigencia, y requiere no solo el dominio del lenguaje hablado, sino también del lenguaje escrito y de la lectura. Por lo que es necesario demostrar que en los libros se recoge una inmensa riqueza cultural acumulada por los hombres, los avances científicos, la tecnología más desarrollada, se hallan recogidos, fundamentalmente, en Lengua escrita.

Angelina Roméu Escobar en cuanto al acto de leer dice: “que es una compleja actividad mental, es un proceso psicolingüístico por medio del cual el lector reconstruye un mensaje que ha sido codificado por un escritor en forma gráfica. Leer no es solamente reconocer las palabras y captar las ideas presentadas, sino también reflexionar sobre significado”.

“Leer es un proceso de comprensión que solamente es posible cuando existe interés hacia el texto. Es necesario realizar una lectura inteligente que no es más que aquella que implica el ejercicio pleno de las capacidades intelectuales, en el cual el lector es capaz de interpretar, valorar y asumir una actitud crítica ante lo leído”. “El lector común, es decir, el que no es ni crítico profesional, ni erudito, ni artista literario, es un personaje importante; porque la lectura no es un proceso pasivo, sino eminentemente activo”. (Roméu, A; 1987 p: 23)<sup>4</sup>

En la actualidad, y ante las irrenunciables aspiraciones y perspectivas de nuestro desarrollo social, debemos rescatar la dimensión ética del conocimiento frente a los embates de la banalización. La lectura, como pilar esencial de la formación cultural, puede contribuir a la batalla por preservar nuestros valores.

Por lo que no podemos dejar de citar la afirmación de la destacada poetisa cubana Fina García Marruz:

La lectura es como un sexto sentido. Si el hombre no hubiera inventado esos signos, se hubiera perdido la memoria cabal del pasado, su ciencia reciente, toda su poesía. La civilización retrocedería siglos. ¿Qué debemos a la lectura? El hombre no puede calcularlo.

Desde que abre los ojos al mundo, el saber por ella proporcionado permite el desenvolvimiento feliz del parto, el cuidado salvador del infante. Nuestros puentes serían más frágiles, nuestros techos más embestidos por los vientos.

Leer nos comunica con el mundo. La simple lectura matinal del periódico niega la soledad. Enseña que nuestros problemas no sólo son nuestros, que estamos ante un contexto mayor que nos modifica y afecta. Leer no es sólo aprender a conocer, es sobre todo compartir. (García, F; 1985 entrevista en Granma)<sup>5</sup>

El desarrollo de las habilidades que permitan la formación de un lector capaz de “compartir”, es una preocupación que por su complejidad y sus diversas aristas ha sido objeto de estudio por parte de psicólogos, lingüistas, filósofos, sociólogos y, muy especialmente, por los pedagogos; por ello requiere de un análisis muy detallado.

La lectura y las tecnologías bajo el modelo de la sociedad de la información, las tecnologías de la información y la comunicación ocupan un lugar privilegiado a nivel individual y organizacional. El libro es una herramienta de insoslayable valor para la humanidad, por los beneficios que ofrece mediante la lectura para

la autopreparación y la autoaprendizaje. La lectura, es un elemento básico para la obtención del conocimiento en la nueva sociedad y para el crecimiento del individuo como persona y ser humano.

Su vigencia trasciende hasta la actualidad signada por profundos períodos de crisis, sobre todo en el plano científico y tecnológico, que ha generado nuevas formas de conocimiento y cambios de paradigmas con respecto al fenómeno de la lectura a partir del surgimiento de Internet y el hipertexto, un tipo de documento que se auto organiza y se retroalimenta constantemente y que provoca una especie de neoelectora que interconecta al individuo con una realidad multipolar y multidimensional de carácter interactivo.

En el mundo en que vivimos, habituados a comprarlo y venderlo todo, la lectura y el libro se han convertido muchas veces en rehenes de las prácticas consumistas generadas por el mercado. Al propio tiempo, ha irrumpido una industria cultural que promueve una amplia gama de producciones editoriales, audiovisuales y electrónicas alienantes y mediocres. En medio de la globalización hegemónica y con la inevitable presencia de un mercado subcultural, tenemos que conservar y desarrollar el diálogo intelectual que propicia un buen libro.

Leer es un ejercicio que expresa y sostiene la cultura de una nación, su fuerza espiritual y sus valores, su capacidad de resistencia y desarrollo. Leer aunque parezca una experiencia íntima y solitaria, es participar.

Las necesidades de leer, entre nosotros, requieren asumirse conscientemente, y se debe facilitar, inducir y estimular por diversas vías, en consideración a su profunda trascendencia y a la huella que deja en la inteligencia y en el crecimiento espiritual de los individuos, en su calificación profesional y en su conciencia.

La lectura no es una simple habilidad sino una manera de elaborar significado, que deberá variar entre cultura. Sería extravagante esperar hallar una fórmula capaz de dar razón de todas estas variantes. Pero habría de ser posible desarrollar una manera de estudiar los cambios en la lectura dentro de nuestra propia cultura.

En relación con la operación de la lectura, Bourdieu acuerda con Chartier en la necesidad de indagar acerca de las maneras de leer para dar cuenta de las desigualdades y reflexionar así sociológicamente sobre las prácticas. Pero esto se debe llevar a cabo incluso cuestionando el status de los documentos y de sus usos sociales que los historiadores toman como válidos.

Dicho de otra manera, el sociólogo pone en cuestión el tratamiento de los documentos sobre la lectura, ya que en las respuestas de los lectores intervienen la lógica de la legitimidad cultural que lo sitúa en un mismo espacio social

atravesado por relación de dominación económica y simbólica. (2010; p: 253-273)<sup>6</sup>

Al estudio realizado a la lectura de los textos impresos. Se debe enfatizar en que deben ser objetivos y que el autor será clave para una correcta interpretación y entendimiento.

Esto es a lo que aluden Chartier y Cavallo (1997)<sup>7</sup> cuando sostienen que el “desglose” de lo social no se realiza bajo “una rejilla única”, sino que la infinitud de comunidades de interpretación en su relación con lo escrito (y publicado) provoca una pluralidad de diferencias culturales, que se relacionan con modos de leer particulares y formas de inscripción dentro del espacio social.

Considerando que en el interior del campo intelectual las luchas se suceden en torno a la apropiación del monopolio de la lectura legítima, una de las tareas del sociólogo y del historiador implica identificar el poder simbólico que tienen los libros. Estos actúan sobre las estructuras mentales y a partir de allí, sobre las estructuras sociales.

Bourdieu dice que “Los intelectuales olvidan que un libro puede transformar la visión del mundo social, y, a través de la visión del mundo, transformar también el mundo social” (Bourdieu y Chartier, 2010: 264).<sup>8</sup>

Pero como esta transformación refiere a formas históricas de escritura, materialización y lectura, consideramos que la mediación editorial es un factor ineludible para abordar la Historia y los derroteros de las Ideas y de la Cultura Impresa, debido a la intervención de los factores materiales en su producción, difusión, recepción y consumo. Estos estudios no deben quedar desligados de una aproximación más amplia que contribuya a la reconstrucción de los procesos sociales, políticos y culturales donde se insertan.

La lectura está prestigiada como vehículo del saber o herramienta de aprendizaje, como soporte por excelencia donde el hombre conserva la memoria colectiva, la historia de la humanidad, en las ciencias, en las artes, en las costumbres.

Cuando hablamos de lectura estamos obligados también hacerlo de la comprensión que son dos eslabones muy importante de una misma cadena por lo que pudiéramos decir en términos metafóricos que la vida es un gran texto conformado por otros de diversas magnitudes, solo mediante su lectura el hombre podrá comprenderla en su accionar cotidiano, al respecto, la comprensión lectora ocupa un relevante por lo que debe ser tratado interdisciplinariamente, no obstante a este componente, se le debe conceder un tratamiento priorizado.

Al leer, el individuo no traduce literalmente el texto, sino que, a partir de las proposiciones que aparecen explícitamente, hace inferencias que surgen de lo que el texto dice o de sus propios saberes, y elaborar nuevas proposiciones que nacen de estas inferencias. El proceso de comprensión lectora que implica reaccionar inteligentemente ante el contenido del texto ha sido objeto de innumerables investigaciones, de las cuales han surgido tres modelos generales que tratan de explicar los procedimientos implicados en la lectura, ellos son: procesamiento ascendente, procesamiento descendente y modelo interactivo.

Los tres coinciden en considerar la lectura como un proceso que tiene lugar a varios veles, pero difieren en la importancia que conceden a los diferentes tipos de análisis:

Por ello, “[...] la comprensión constituye un proceso durante el cual se activan y se adaptan conocimientos al contexto de significación, los que funcionan en la memoria del usuario del texto. Este proceso transcurre de lo particular a lo general y viceversa, según lo describen los modelos existentes”. (Citado por Roméu, A; 2003 p: 28)<sup>9</sup>

La comprensión como proceso implica entender, penetrar, concebir, alcanzar, discernir, descifrar, decodificar; destejer significados y reconstruirlos. De esta forma la comprensión, y especialmente la del texto escrito, reafirma su carácter rector en la adquisición y desarrollo de la lectura esto constituye un elemento clave para su dominio, pues los códigos del idioma se fijan mediante la memoria visual y necesariamente al leer también se desarrolla el trabajo con los conceptos. Se considera que leer constituye la habilidad lingüística del poder recibir un mensaje emitido por una fuente, comprenderlo y reaccionar ante este.

Se afirma que la lectura del texto literario favorece el desarrollo de habilidades comunicativas, del pensamiento lógico y divergente, posibilita elevar el nivel cultural y el gusto estético permitiendo el disfrute para cultivar la sensibilidad, la espiritualidad y hacer, más humano al individuo, más emotivo, de ahí su importancia en la formación de valores, atributos y cualidades así como el proceso de forjar conciencia de todo tipo. Se debe destacar que no existe un solo significado en el texto, este es portador de múltiples interpretaciones que dependen del sistema de expectativas del receptor, de sus condicionamientos psicológicos en el momento de la lectura.

Por tanto leer es una actividad y como tal, requiere de lectores activos que formen una posición no pasiva ante el texto, que se estimulen, se emocionen, se involucren solo así tomarán decisiones ante su lectura.

El lector debe evolucionar, crecer junto al texto: es la vía para lograr su comprensión. Por tanto, en el proceso lector la memoria desempeña un importante papel, está presente durante todo el proceso. Es imposible entender los nuevos conocimientos sino activa todo lo que se conoce del tema.

El lector, mediante la ejecución de operaciones mentales, trata de darle sentido a los elementos que previamente le han servido para acceder al texto. Este procesamiento dinámico, se realiza cuando el lector establece las conexiones coherentes entre los conocimientos que poseen en sus estructuras cognitivas y los nuevos que le proporciona el texto. Acerca de esto Rodolfo Acosta hace un análisis donde sustenta el proceso actual de la lectura:

“El lector que no pueda intercambiar directamente con el emisor, tiene que penetrar en el mundo sociocultural del autor, asumir su posición para establecer las conexiones intertextuales, intratextuales y supratextuales. Ese movimiento no será exclusivamente temporo-lineal porque deberá orientarse con pausas (para descifrar significados lexicales, fraseológicos y aún sintácticos), con retrocesos (para descifrar significados contextuales) y con adelantos (para predecir o dar un salto en el texto. (Acosta, R; 2000 p: 78)<sup>10</sup>

En Cuba, la riqueza y la dinámica de la creación cultural reclaman la concentración de iniciativas de artistas, portadores, críticos, investigadores y públicos en una suerte de responsabilidades específicas aunque complementarias, para configurar las imágenes de la cultura, que nos distinguen como pueblo o nación. También asumen las funciones importantes las instituciones culturales, educacionales, organizaciones sociales de creadores y estudiantes, entre otras esferas de la sociedad.

En nuestro país, teniendo en cuenta la importancia de la lectura para la formación integral de las nuevas generaciones se ha dado a la tarea de buscar métodos cada vez más eficaces para su enseñanza porque dejar de leer hoy equivaldría a dejar de ser cultos, o lo que es lo mismo de ser libres. Un pueblo como el cubano, empeñado en construir una sociedad justa no puede ser menos que un pueblo libre y culto, como dijera José Martí.

Desde estos fundamentos, los ministerios de cultura y Educación en representación y coordinando los esfuerzos del resto de la sociedad cubana, de sus organizaciones sindicales y de masas, del gobierno y las asociaciones artísticas e intelectuales del país adoptan el Programa Nacional por la lectura que es un conjunto de acciones de carácter estratégico, proyectadas para un desarrollo a largo plazo y con participación y efectos tan amplios como la totalidad de la sociedad cubana. Dentro del programa se propone la coordinación de los esfuerzos de todos los organismos, instituciones, grupos y personas del país interesados en promover el libro y la lectura entre nuestro pueblo.

Los principios sobre los cuales se fundamenta el trabajo del programa son los siguientes (Historicidad, objetividad, contextualización y científicidad, diversidad, acondicionamiento y jerarquización de la participación responsable). El mayor desafío será despertar e incentivar los hábitos de lectura.

Por lo que es necesario conocer primeramente desde lo psicológico que:

El proceso de aprendizaje de los hábitos se realiza por etapas, descomponiendo la actividad en partes que requieren no solo de la ejercitación, sino también de la corrección de los errores encaminados al perfeccionamiento. En este proceso tiene un gran valor la calidad de las orientaciones que recibe el sujeto, pues ello garantiza que el hábito se forme correctamente, y responda al fin de la actividad. Cuando el hábito ha sido elaborado cuidadosamente y con interés, el individuo actuará posteriormente con rapidez, eficiencia y calidad. (Fernando Núñez de Villavicencio Porro; 1995 p: 82).<sup>11</sup>

Por otro lado Pierre Bourdieu con el término hábito de un grupo social, Bourdieu se refiere a la propensión de sus miembros para seleccionar respuestas de entre un repertorio cultural particular de acuerdo con las demandas de una situación o campo concretos. A diferencia del concepto de regla, el hábito posee la gran ventaja de permitir a quien lo utiliza reconocer el ámbito de la libertad individual dentro de ciertos límites impuestos por la cultura. (2009b; p: 23-42)<sup>12</sup>

Desde el sentido práctico las condiciones mismas de la producción del hábito, necesidad hecha virtud, hacen que las anticipaciones que él engendra tiendan a ignorar la restricción a la que, subordina la validez de todo cálculo de las posibilidades, a saber que las condiciones de la experiencia no se hayan modificado: a diferencia de las estimaciones doctas que se corrigen después de cada experiencia

según rigorosas reales de cálculos, las anticipaciones del hábito, suerte de hipótesis práctica fundadas en la experiencia pasada, contienen un peso desmesurado a las primeras experiencias; efectivamente son las estructuras características de una clase determinada de condiciones de existencia las que a través de la necesidad económica y social que ellas hacen pesar sobre el universo relativamente autónomo de la economía doméstica y de las relaciones familiares, o, mejor a través de las manifestaciones propiamente familiares de esa necesidad externa (forma de la división del trabajo entre los sexos, universo de objetos, modalidades de consumo, relaciones con los parientes etc.), producen estructuras del hábito que a su vez se hayan en el principio y de la apreciación de toda experiencia ulterior.

Producto de la historia, el hábito origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia; es el hábito el que asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, registradas en cada organismo bajo la forma de esquema de percepción, de pensamiento y de acción, tienden, con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo. Pasado que sobrevive en lo actual y que tiende a perpetuarse en el porvenir actualizándose en prácticas

estructuradas según sus principios, ley interior a través de la cual se ejerce continuamente la ley de necesidad externas irreductibles a las coerciones inmediatas de la coyuntura, el sistema de las disposiciones se haya en el principio de la continuidad y de la regularidad que el objetivismo concede a las prácticas sociales sin poder explicarlas y también de las transformaciones reguladas de la que no pueden dar cuenta ni los determinismos extrínsecos e instantáneos de un sociologismo mecanista ni la determinación puramente interior pero igualmente puntual del subjetivismo espontaneísta.

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente podemos decir que el hábito de la lectura aporta importantes beneficios como:

- Estímulo a la imaginación.
- Educación de la sensibilidad.
- Fomento a la reflexión.
- Cultivo a la inteligencia.
- Enriquecimiento personal constante.

Es un proceso que conlleva descifrar y comprender, entendiendo tanto el procesamiento de los textos en toda su magnitud (descodificación de símbolos, interpretación), como las experiencias y vivencias de lectores, relacionándose en este caso aspectos psicológicos, lingüísticos y sociales.

Por otro lado Rosenthal, M. (2006)<sup>13</sup> define hábitos como: acciones que se convierten en automáticas como resultado de una prolongada repetición. Se forman en el transcurso de la adaptación, de la acomodación al medio circundante.

Son acciones automatizadas concordantes con peculiaridades concretas de una situación.

Algunos de tales hábitos son prácticamente valiosos, más resulta imposible transmitirlos a otro hombre mientras no se haya llegado a tener conciencia de ello. La forma superior de los hábitos está constituida por aquellos elementos que han sido previamente conscientes, se descomponen mentalmente y se agrupan en sistemas que responden a las peculiaridades generalizadas de la situación objetiva en que tales hábitos se elaboran.

El hombre, en el proceso de automatización y funcionamiento de los hábitos, conserva la posibilidad de controlar conscientemente sus actos y puede modificarlos con relativa facilidad cuando resulta necesario. Los hábitos se dan en todo tipo de actividad, tanto interna como externa, los hábitos no solo son resultado, sino, además, condición de la actividad creadora del hombre.

Por lo que pudiéramos decir a modo de conclusión que el hábito se forma a lo largo de días, meses e incluso años, y se manifiesta después de una larga práctica.

A tal conclusión no escapa la lectura. Si nos referimos al hábito de lectura vemos que el término comprende las mismas condiciones que se dan en toda

formación psicológica, porque el acto de leer moviliza procesos intelectuales, volitivos, afectivos, o sea, es un fenómeno complejo que implica desarrollo de capacidades y habilidades, intereses y motivaciones, en cuya formación han de tenerse en cuenta las características de las distintas edades, es decir las fases o momentos de desarrollo con el fin de lograr que la lectura llegue a ser voluntaria y su práctica sistemática llegue a constituir, de hecho, un hábito.

Desde las perspectivas de este artículo consideramos que el hábito lector no es más que la práctica asidua de la actividad de la lectura, condicionada por el disfrute del individuo y la necesidad que siente este de que la lectura forme parte de su cotidianidad como proceso que incrementa su cultura general integral.

El deseo de leer es el factor más poderoso para formar y desarrollar el hábito lector, se logra mediante la asociación de estas actividades al placer, a la satisfacción y al entretenimiento.

Por todo lo antes expuesto es necesaria la realización de diferentes proyectos de animación sociocultural en diferentes esferas sociales y brindarles más apoyo a las comunidades alejadas del centro urbano con un sentido armónico y conjugado por los distintos actores y protagonistas de la cultura, en tanto el trabajo comunitario debe abrir su horizonte hacia caminos firmes y seguros, de manera que la identidad, la tradición y el patrimonio se instituyan elementos sustanciales en aquellos que hacen y llevan la cultura artística y literaria hasta los distintos espacios de la comunidad, así los comunitarios la recibirán desde una participación consciente, como ese fruto único, auténtico y nuestro.

Tal vez por ello tengamos que ser más precisos e implementar nuevas ideas sustentadas en la objetividad, la coordinación, la colaboración y la integración como parte intrínseca de la animación sociocultural.

La promoción y la animación sociocultural promueven los niveles de participación del colectivo, cuanto se tiene en cuenta que las categorías no son opuestas, sino que se integran y pueden desarrollarse armónicamente. Consideran que, la promoción comúnmente está asociada a la difusión y la animación, a la participación, los espacios comunitarios dónde se actúa también es componente esencial en el asunto. Las características de los escenarios socioculturales en que se desarrolla fortalece el objetivo; como estrategias significan la utilización de técnicas, herramientas que edificarán el propósito.

Por una parte la promoción sociocultural, contribuirá a apreciar los valores culturales de los determinados significantes que existen, que se realizan como práctica en determinado lugar, lo que permitirá a través de la divulgación considerar a la cultura producto y valor que está a disposición de la sociedad para su disfrute, lo cual es importante en lo individual y lo colectivo.

Como sistema la animación sociocultural desarrolla los valores espirituales y materiales de la cultura. Es imprescindible sensibilizar a las personas a

participar, educarlos en aras de su superación y así adquieran habilidades y destrezas útiles para la participación. Se debe articular a la comunidad como sujeto y objeto, es decir, sus intereses y necesidades, así como permitir que los actores en el proceso de promoción sociocultural desarrollen los valores culturales que fortalezcan el sentido de identidad en el espacio institucional o comunitario donde se actúe.

El hombre actúa en relación con sus costumbres, tradiciones, conjunto de hábitos, ordenados por un sistema de símbolos significativos que deben partir de la relación existente entre la sociedad y la cultura. La diversidad de las acciones humanas, está en correspondencia con el medio natural de la comunidad en que se vive. Algunos autores consideran que la promoción y la animación sociocultural con categorías que se complementan, se nutren una de la otra.

La necesidad de que los actores de un espacio comunitario determinado manifiesten sus particularidades identitarias, dígame, costumbres, hábitos, expresiones artísticas, formas de convivencia. Estas prácticas culturales y sociales en un contexto o espacio específico, permiten que las personas confíen, crean en los programas institucionales en los que ellos se convierten en protagonistas directos y activan sus capacidades en aras de alcanzar, obtener, materializar su propio cambio.

El mundo actual se caracteriza por una crisis casi total en todos los aspectos, por consiguiente, si asumimos la realidad tal y como se presenta, nos percatamos que su repercusión afectará las estructuras sociales y por ende, el camino a recorrer se hace más difícil al aflorar nuevas problemáticas y con éstas otras exigencias.

Una considerable suma de iniciativas comienzan a florecer en todo el continente latinoamericano y con ello un sinnúmero de acciones culturales que tenían como objetivo estimular el papel protagónico de muchos sectores poblacionales.

Partiendo de esto se puede entender que la Animación Sociocultural es un instrumento para el desarrollo de las comunidades teniendo en cuenta su papel transformador y el caudal de conocimientos que de él emerge. Por consiguiente su objetivo final puede relacionarse con la atención y comprensión del entorno y cómo se puede modificar.

## CONCLUSIONES

Podemos afirmar que la lectura no solo se debe ver desde lo pedagógico sino desde lo psicológico, filosófico, lingüístico y lo sociológico, si queremos formar hábito de lectura en la sociedad actual. No por esto las escuelas dejan de jugar un papel determinado en la formación y desarrollo de la personalidad a la que se aspira en nuestros días. Sino darle importancia también a lo que va a proporcionar la lectura en cada individuo dentro de la sociedad de ahí la necesidad de verla sobre la base de la sociología.

Desde el punto de vista psicológico, es una actividad valiosa porque por medio de ella se alcanzan momentos de recreación, incita a analizar la conducta humana, a enjuiciar actividades positivas y negativas y alimenta la espiritualidad.

La promoción de la lectura es una idea genérica y múltiple que cobija cualquier acción y crea un vínculo permanente, productivo y cotidiano entre el individuo y la lectura. Esta debe ser orientada a la formación de lectores críticos, autónomos y universales. Lectores que descubran en el acto de la lectura la posibilidad de recrearse, transformarse y transformar su entorno, porque un lector íntegro y múltiple accederá, no solo a la información producida por la humanidad en el transcurso del tiempo.

No debemos olvidar que la esencia de la animación y la promoción de la lectura se acerca, a un individuo, grupo o comunidad, de tal forma que el acto de leer sea asumido no solo como un medio indispensable en la adquisición de conocimientos e información, sino como una fuente de descubrimiento, creación, asombroso y placer.

La lectura es, por tanto, un acto formativo que implica siempre una necesaria, profunda e infinita relación entre el libro y la subjetividad del lector. La lectura nos permite borrar fronteras obstáculos, entre lo que pasa y lo que nos pasas, entre lo que sabemos y lo que somos y que seremos al cerrar las páginas de un libro. Esta relación es la que nos permite asumir la lectura como formación, crecimiento humano, porque al final de ese encuentro, estaremos listos para transformar nuestro actuar.

Por lo que en el lineamiento 136 de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, aprobado durante el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba promulga el fomento de la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural, la creación artística, literaria y la capacidad para apreciar el arte. A su vez enfatiza en la necesidad de promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores sociales.

## BIBLIOGRAFÍA

Acosta, R. (2000). El enfoque comunicativo en la enseñanza del español como lengua materna, pp.78 Instituto Superior Pedagógico, Pinar del Río.

Bourdieu, P., Chartier, R. (2010). “La lectura, una práctica cultural”. En Pierre Bourdieu, *El sentido social del gusto*, pp. 253-273. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2002). Campo de poder, campo intelectual, pp.97-118: Ed. Montessor.

Bourdieu, P. (2009b) [1971]. *Campo de poder, campo intelectual y habitus de clase*, pp 23-42. Buenos Aires: Ed. Eudeba.

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*, pp. 85-105 Buenos Aires: Ed. Siglo XXI

Bourdieu, P., Chartier, R. (2010). “La lectura, una práctica cultural”. En Pierre Bourdieu, *El sentido social del gusto*, pp. 264. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.

Certeau, M. (2000) [1996]. *La invención de lo cotidiano, 1 Artes de hacer*, pp.177-183 México: Universidad Iberoamericana, Ed. Cultura libre.

Chartier, R. y Cavallo, G. (1997). *Los estudios sobre el libro y la edición en la Argentina*, pp. 157 Madrid: Ed. Taurus.

- Chartier, R. (s. a). Aprender a leer, leer para aprender. (s.l)
- Chartier, R. (2005) [1992]. *El mundo como representación*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Darnton, R. (1993). "Historia de la lectura". En Peter Burke (ed.) *Formas de hacer historia*, pp.177-208 Madrid: Ed. Alianza.
- García Marruz, F. (1985). Entrevista en Granma, La Habana, Cuba.
- Gayoso Suárez, N. (2006). *Hablemos de lectura. Cartas al maestro*. Editorial: Pueblo y Educación. La Habana.
- López Gui, G., Freixa, A. (1999). "Entrevista a Roger Chartier". En *Quaderns. Revista de traducción* 3, pp. 148-149. Universidad Autónoma de Barcelona. España.
- Núñez de Villavicencio, F. (1995). Psicología Médica.
- Prada, A. E. (2010). Una relectura del encuentro entre la historia del libro y la historia de la lectura (Reflexiones desde la Bibliotecología/ Ciencia de la información). En *información, cultura y sociedad*. No. 23, pp.91-115.
- MINED (2000). "Programa nacional por la lectura". Compendio de Lecturas acerca de la Cultura y la Educación Estética, pp 96-110. Editorial: Política. La Habana.
- MINED (2000). "Marketing y promoción de la lectura". Compendio de Lecturas acerca de la Cultura y la Educación Estética, pp 138-140. Editorial: Política. La Habana.
- Roméu Escobar, A. (2007). (Compilación) El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura, pp. 28. La Habana: Ed: Pueblo y Educación.
- Roméu Escobar, A. (1987). Metodología de la enseñanza del Español, pp.23 Ed: Libros para la Educación. La Habana.
- Rosenthal, M. (2006). Ley general del desarrollo de la Psiquis humana.
- Saferstein, E. (2013). Entre los estudios sobre el Libro y la Edición. El "Giro material" En la Historia intelectual y la Sociología, pp143-147. Buenos Aires. Facultad de Filosofía y letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. No.29.
- Acosta Sánchez, L. (2007). Periódico Juventud Rebelde. Sección el tintero.
- Anta Diop, Ch. (1982) Identidad cultural. "Los tres pilares de la identidad cultural" en Correo de la UNESCO.
- González Varas, I. (2011). "ELCONCEPTODE"IDENTIDADCULTURALDEUNPUEBLO"  
Disponibile en <http://www://consultado el 30 de junio de 2014>.
- Nápoles González, J. y Rafaela Macías Reyes (2013). La lógica del proceso de investigación científica. En revista electrónica Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo, II Etapa Disponible en <http://atlante.eumed.net/logica-proceso-investigacion-cientifica/>
- \_\_\_\_\_ (2011) Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica. Universidad de Málaga, España, ISBN – 13:978-84-694-4680-5. No de registro: 11/ 65561 Disponible en <http://www.eumed.net/libros/2011c/index.htm>.